

O.J.D.: 5753 E.G.M.: 22000 Tarifa: 2304 € Área: 510 cm2 - 60%



Fecha: 05/07/2013 Sección: MALAGA

Páginas: 2

Desmontando a Antonio Mairena

Una exposición en la Diputación recuerda al gran cantaor el año en el que se cumple medio siglo de 'Mundo y formas del cante flamenco', el libro que dividió a este arte

FRANCIS MÁRMOL / Málaga La Biblia. Así se calificó el libro 'Mundo y formas del cante flamenco' del poeta cordobés Ricardo Molina y del cantaor sevillano Antonio Mairena. Una obra que se convirtió en un auténtico fenómeno editorial hace ahora medio siglo y que sigue siendo el evangelio para unos pocos aficionados a este arte. El considerado punto de partida del recrudecimiento de una disputa eterna entre puristas y heterodoxos.

Con esta efeméride fortuita de

La muestra exhibe cartas, dibujos, fotografías y hasta la camisa de la Llave

fondo, la Diputación de Málaga le ha dedicado una exposición a su coautor, con una de las biografías artísticas más relevantes de la historia de este género y acreedor en 1962 de la tercera Llave de Oro del Cante. Su aportación trascendental no sólo supondría su magisterio sobre los escenarios sino mucho más allá de ellos. Supuso el punto de partida del mairenismo.

Su teoría caló de forma masiva entre los aficionados y durante muchos años se impuso como sentencia sobre todas las incógnitas que siguen adornando a este arte. Con el tiempo, y entrados los ochenta la acumulación de investigaciones rigurosas y científicas sobre el género comenzaron a desmontar poco a poco las elucubraciones del cantaor de los Alcores en comandita con el fundador de Cántico y otros palmeros incondicionales como Edgar Neville o González Climent.

«Serán varias décadas y disgustos para empezar a convencer a una afición que en su generalidad, tan sólo había leído un libro, el de marras, de cuánto hay de erróneo en esas líneas que veneró», diría el flamencólogo, José Manuel Gamboa en 'Una historia del flamenco'.

Así, varios estudiosos fueron desmoronando algunos de sus anatemas como la 'etapa hermética', que explicaba de forma fabuladora que el flamenco no afloró públicamente hasta hace dos siglos porque fue guardado celosamente en la intimidad familiar por los gitanos: «El flamenco fue un hecho tan social como musical, cuyas patéticas formas y ademanes tan bien cuadran con los esquemas románticos y nacido a su sombra en unos cuantos centros urbanos de la excitable Andalucía ¿cabe la posibilidad de que el espíritu y morfología de su cante pudieran emerger inmunes al contagio de aquel tremendo vendaval estético y pasional que todo absorbió y nada respetó?» se preguntó Luis



Una de las imágenes de la muestra. / EL MUNDO

Lavour en su 'Teoría romántica del cante flamenco'.

De la misma manera el soció-

logo alemán Gerard Steingress sentenció en 'Sobre flamenco y flamencología', que «la pureza se establece como supuesto valor fundamental mediante la aplicación de un modelo peculiar de interpretación de los cantes, surgido a partir de la obra enciclopédica de Antonio Mairena, que, a su vez, intentó a través de una invención de la tradición la revaluación del cante».

Como germinación principal de aquella obra nació el árbol del flamenco, una ilustración que creció por las barrocas paredes de las peñas de nuestra geografía como la cruz de los altares. En ella Enrique Asensi Bartolomé simplificaba en tronco y ramas la evolución del flamenco según Mairena. En ella se deja en manos de los gitanos y de la geografía de Cadiz, Jerez y Sevilla lo más 'puro' de este arte y lo más contaminado o payo lo derivó hacia Málaga, Huelva o el Levante.

Pese a las inexactitudes del mairenismo, resulta incontestable el legado de un cantaor único y que prestigió este arte recuperando cantes en desuso. Para acercarse a éste de una manera más personal y menos proselitista puede admirarse Antonio Mairena; al calor de sus recuerdos que hasta el 26 de julio reúne y cuenta con pinturas, esculturas, fotografías, dibujos al carboncillo, documentos, cartas mecanografiadas, su máquina de escribir, el sombrero cordobés y la camisa que lució en la foto oficial con la Llave de Oro del Cante, entre otros en la Diputación.